

**LAS RESPUESTAS
QUE SIEMPRE
QUISISTE SABER
SOBRE LA IGLESIA**



**SOBRE LA EUCARISTÍA
FOLLETO TERCERO**

Nuestros Gestos en la Liturgia de la Misa ¿Qué y cómo hacer a la vez?

1. UNIDOS PARA ALABAR AL SEÑOR

Cuando celebramos la Misa, no somos un conjunto de individualidades, sino un cuerpo unido que alaba y honra a su Dios, por ello hemos de poner interés en hacer los mismos gestos y decir las mismas palabras de forma simultánea. Es la manera externa concreta de expresar que tenemos un mismo corazón y una misma alma que quiere elevarse a Dios.

Es una pena que demos la sensación de estar ausentes, que no nos unamos a los demás al decir las oraciones, que no intentemos, al menos, alabar a Dios con los cánticos, o que no pongamos interés en hacer los mismos gestos.

2. BUSCANDO LA UNIDAD DE CRITERIOS

A veces se observa en parte de los fieles que, por distintos motivos, no hacen los mismos gestos que los demás:

- No se levantan en la oración sobre las ofrendas
- No se arrodillan en la consagración
- Extienden sus manos en el Padre nuestro
- No hacen la reverencia al Altar o la genuflexión al Santísimo...

Es importante esforzarnos por vivir la unidad en estos pequeños detalles, porque es un modo concreto de mostrar la unidad del Cuerpo de Cristo en cada celebración.

3. SIGNIFICADO DE LOS GESTOS

EN PIE. Es la postura clásica de oración, manera de expresar que estamos en presencia de Dios.

- Es la postura de respeto ante la persona de Cristo que se hace presente en el sacerdote.
- Es la forma de mostrar nuestra atención, prontitud y disponibilidad.

SENTADOS. Es la postura que favorece la concentración y la meditación, Es la actitud del discípulo ante el maestro.

DE RODILLAS. Es muy expresiva de algunas actitudes interiores:

- Indica humildad ante la presencia de Dios.
- Muestra explícitamente la adoración interior.
- Es signo de penitencia, de implorar perdón.

Se hizo popular en las celebraciones a partir del s. XI cuando se resaltó el aspecto de adoración.

GESTO DE LA PAZ.

Con este modo de expresarnos tratamos de comunicar la paz que Cristo nos da, como don de Dios. Es un gesto de fraternidad, por ello se la comunicamos al que tenemos al lado, aunque no le conozcamos. Es un gesto sobrio, no hay que empeñarse en dar la paz al mayor número posible de gente, ya que sirve para preparar la comunión que vamos a recibir.

PROCESIÓN COMUNIÓN. Los cristianos acudimos cantando, unidos, al encuentro del Señor, Aquél que se nos da como alimento.

4. ¿CUÁNDO SE HACE CADA GESTO?

EN PIE. Es la postura primordial en la Misa. Nos ponemos en pie al recibir al sacerdote (que hace presente a Cristo Cabeza); en el cántico del Aleluya antes del Evangelio; en la aclamación a la invitación a la oración: «Orad hermanos para que este sacrificio...»; tras la genuflexión del sacerdote después de la consagración de la Sangre de Cristo; cuando se levanta el sacerdote para invitarnos a orar tras la comunión. Así permanecemos hasta que termina la Misa (cuando se ha marchado el sacerdote).

SENTADOS: Durante las lecturas que preceden al Evangelio; durante la homilía; mientras que se preparan los dones en el ofertorio; y en los silencios sagrados (tras la homilía y tras la comunión).

DE RODILLAS: Nos debemos arrodillar desde la invocación al Espíritu Santo señalada por la imposición de manos del sacerdote sobre el pan y el vino hasta el final de la consagración (tras la genuflexión del sacerdote)

5. OTROS GESTOS QUE HABITUALMENE HACEMOS EN LA MISA.

GENUFLEXIÓN: Gesto de adoración ante la presencia de Dios: «al Nombre de Dios toda rodilla se doble», se hace poniendo la rodilla derecha en el suelo, mostrando así tributo ante el Señor. Se ha de hacer siempre que pasamos ante el Sagrario, donde está Dios mismo y cuando se pasa ante el Altar después de la consagración, ya que está presente el Señor.

SANTIGUARSE: Consiste en hacer la Santa Cruz en nuestro cuerpo, de la cabeza al pecho y del hombro izquierdo al derecho (no se besa después la mano, aunque esté muy extendida esta costumbre). Se trata de una confesión de fe en la salvación de Dios a través de la Cruz. Se hace al principio de la Misa y en la bendición final.

DARSE GOLPES DE PECHO: Se trata de un gesto de penitencia, de humildad al reconocer la propia condición de pecador. Tradicionalmente se hace con la mano tres veces, aunque también se puede hacer una sola vez. Se

hace cuando se recita el «Yo confieso» y se dice: «por mi culpa...», expresando así el propio dolor por los pecados.

INCLINACIÓN O REVERENCIA: Es gesto de respeto y reverencia ante algo o ante alguien, bien se hace con la cabeza, o bien con el tronco (de cintura). Se hace siempre ante el Altar, símbolo de Jesucristo; también al proclamar el Credo, en las palabras que hacen referencia a la Encarnación, como reverencia a la acción de Dios en Cristo; al comulgar, cuando el sacerdote me presente la Sagrada Forma diciendo «el Cuerpo de Cristo»; al recibir la bendición final, como gesto de sumisión a Dios.

HACER LA SEÑAL DE LA CRUZ: Consiste en trazar tres veces la cruz en nuestro cuerpo con el pulgar, para pedir a Dios que sus palabras las entendamos con nuestra inteligencia (en la frente), las proclamemos con nuestra boca (en los labios) y las llevemos en el corazón (en el pecho). Se hace al comienzo de la Lectura del Santo Evangelio

6. OTROS GESTOS QUE HACE EL SACERDOTE

BESAR EL ALTAR O EL EVANGELIO: Es un gesto de veneración a la mesa donde se ofrece el sacrificio, y como manifestación de fe al hacerlo al Evangelionario, porque la Palabra de Cristo salva.

INCENSAR: Para crear una atmósfera agradable; para expresar respeto y reverencia ante Cristo; como actitud interior de oración, y ésta suba, como suave olor, a lo más alto; como actitud de ofrenda debida a Dios.

ASPERSIÓN CON AGUA: Para hacer memoria de nuestro bautismo, somos un pueblo sacerdotal, una nación consagrada que se dispone a celebrar su salvación.

EXTENDER LAS MANOS: Es la postura del hombre orante, en el caso del sacerdote, al hacer las veces de Cristo Cabeza, es la oración de Jesucristo que mira hacia al cielo para que la ofrenda que realiza sea agradable a Dios Padre.

LAVARSE LAS MANOS: Gesto de purificación interior para prepararse para la segunda parte de la celebración: la Plegaria Eucarística.

FRACCIÓN DEL PAN: Nos habla, en primer lugar de la Pasión de Cristo, su Cuerpo se entrega, se rompe por nosotros; también es gesto de unidad, al igual que el pan partido es un mismo Cristo, así los cristianos, siendo muchos, formamos un solo cuerpo.